

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La Construcción del “Otro” en el Mundo Greco-Romano.

Vrubel, Natalia.

Cita:

Vrubel, Natalia (2009). *La Construcción del “Otro” en el Mundo Greco-Romano. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/363>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Construcción del “Otro” en el Mundo Greco-Romano.

Vrubel Natalia N.(UNaM-FHyCS)

El abocarnos al estudio de la construcción del otro en la historiografía Clásica, es complementariamente pragmático a los fines de comprender la construcción del “otro” en nuestra actualidad. El objetivo de este trabajo es preguntarnos desde qué lugar se enuncian y elaboran discursos que ponen lo substancial para llevar adelante distinciones que estigmatizan a “los otros” y contornean como aceptables a un determinado modelo de un “nosotros” homogeneizado.

El análisis se basará en dos ejemplos. El primero tomado de la Grecia del siglo IV A/C, de como se construían y legitimaba el lugar de los esclavos en esa sociedad, a través de los discursos de Aristóteles, (Capítulo II: “Teoría de la esclavitud”, del libro primero, de su obra denominada “La Política”). Considerando que el esclavo griego era un agente social conocido, cotidiano, compartía la misma lengua, se los veía en los lugares de intercambio, en los talleres, en la unidad doméstica, en los trabajos en el sector agrícola etc. La imagen que debían construir del él debía ser en relación a lo que los griegos veían todos los días.

Y el segundo de los ejemplo se remonta a mediados del siglo I D/C, a tratar de identificar algunos puntos de cómo se elaboraba y difundía la imagen del Bárbaro versus la imagen del ciudadano Romano, para lo cual se tomará la obra de Julio César, “Guerra de las Galias”. Pero, la imagen del bárbaro, al contrario, que la del esclavo griego, se fue construyendo por vías distintas. El bárbaro, el sujeto de la enunciación para César, es un agente social externo, lo han visto solamente algunos, se escuchan noticias de cómo son, qué comen, como se vistes, cuales son sus escalas de valores. El bárbaro de las Galias vive en las afueras, en tierras remotas, puede ser el enemigo en las batallas, un aliado político, inclusive un futuro esclavo, pero no esta en contacto cotidiano con los Romanos.

Ambos son “el otro” pero uno esta fuera de la sociedad y el otro convive cotidianamente. Lo interesante es poder reconocer los mecanismos discursivos que se utilizaban en la Antigüedad Clásica, para justificar y hacer “aceptable” el lugar del “otro” y la manera en que esos mecanismos discursivos siguen siendo efectivos a los fines de la construcción del “otro” hoy, en una sociedad neoliberal y globalizada.

Los *mecanismos* de la construcción de este ciudadano-consumidor del siglo XXI, pueden ser remontados a sociedades de la Antigüedad Clásica, a la construcción de la imagen del ciudadano de la Grecia Clásica o de la República Romana.

El objetivo de este breve ensayo de reflexión, es hacer una analogía entre ese pasado y nuestra actualidad, preguntarnos desde qué lugar se enuncian y elaboran discursos que ponen lo substancial para llevar adelante distinciones que estigmatizan a “los otros” y contornean como aceptables a un determinado modelo de un “nosotros” homogeneizado.

Tratar de percibir lo que está detrás de esos aparatos discursivos, las intencionalidades de los agentes sociales que los promueven, el contexto de producción de sus discursos, en pos de un determinado orden político, social y económico de una sociedad específica. Reconsiderando la viabilidad de los estudio en ámbitos académicos de las Sociedades de la Antigüedad Clásica, pero con análisis que nos permitan ver y encontrar persistencias de ciertos mecanismos de estigmatizaciones hacia el otro, y que nos pongan al alcance de los científicos sociales herramientas para poder develarlos y buscar alternativas utilitarias en nuestro presente.

Lo que se intentará es realizar una serie de semejanzas entre los mecanismos discursivos que se utilizaban en la Antigüedad Clásica, para justificar y hacer “aceptable” el lugar del “otro” y la manera en que esos mecanismos discursivos siguen siendo efectivos a los fines de la construcción del “otro” política y económicamente hoy.

El análisis y la reflexión se basaran particularmente en dos ejemplos. Dos fragmentos de obras consideradas clásicas. El primero tomado de la Grecia del siglo IV A/C, de como se construían y legitimaba el lugar de los esclavos en esa sociedad, a través de los discursos de Aristóteles, el Estagirita, (Capítulo II: “Teoría de la esclavitud”, del libro primero, de su obra denominada “La Política”).

Y el segundo de los ejemplos se remonta a mediados del siglo I D/C, a tratar de identificar algunos puntos de cómo se elaboraba y difundía la imagen del Bárbaro versus la imagen del ciudadano Romano, para lo cual se tomará la obra de Julio César, “Guerra de las Galias”.

Señalando los lugares del decir de cada anunciador, sus características como agente social, el lugar que ocuparon y que tipo de capitales (simbólicos, culturales social, económico) poseyeron, su relación con las estructuras de poder y su intencionalidad en relación a ellas.

Desarrollo:

La relación entre el discurso y el poder que recuadro Michel Foucault, es extrapolable a cualquier momento histórico, inclusive el de la Antigüedad Clásica, las marcas que dejan en el discurso los agentes sociales que lo producen, y que si lo producen ya esta indicando su capacidad, su *competencia*, sobre el tema para hacerlo, esas marcas discursivas nos permiten interpretarlo para construir nuevos enfoques funcionales a las necesidades de nuestra actualidad.

A continuación, los dos ejemplo tomados nos van a remitir a dos “*sujetos de la enunciación en cuanto contruidos en y por el texto*”¹ estrechamente distintos, así como del mismo modo a dos sujetos que producen el enunciado. “*el sujeto que produce el texto, en la medida que toda práctica supone un agente social (individual o colectivo) que la realiza.*”² también diferentes.

En ambos ejemplo se plasma intrínsecamente el modo en que opera la funcionalidad política de la construcción del otro pero en dos niveles. O en dos planos de enunciación distintos.

Cuando Aristóteles se refiere al esclavo, su sujeto de enunciado es un agente social que esta en el seno de su sociedad, de la *familia*:

“*...una familia bien organizada se compone de individuos libres y de esclavos...*”³

El esclavo griego era un agente conocido, cotidiano, compartía la misma lengua, se los veía en los lugares de intercambio, en los talleres, en la unidad domestica, en los trabajos en el sector agrícola etc. La imagen que debían construir del él debía ser en relación a lo que los griegos veían todos os días.

Pero, la imagen del bárbaro se fue construyendo por vías distintas. El bárbaro, el sujeto de la enunciación para César, es un agente social externo, lo han visto algunos, se escuchan noticias de cómo son, qué comen como e vistas, cuales

¹ MOZEJKO y COSTA. 2002. Pág. 13 infra

² Idem

³ Aristóteles Pág. 15 supra.

son sus escalas de valores, en fin su forma de vida en general. El bárbaro de las Galias vive en las afueras, en tierras remotas, puede ser el enemigo en las batallas, un aliado político, inclusive un futuro esclavo, pero no está en contacto cotidiano con los Romanos, al menos la mayoría, en el Senado, salvo los que han viajado o por razones diversas hayan tenido contacto con las distintas Culturas de las Galias, lo conocen, la inmensa mayoría, tiene las referencias que da a conocer César

Así, en ambos casos analizados no está presente el discurso del bárbaro o del esclavo, ellos son tomados en las dos obras como sujetos de la enunciación y tienen como productores de esa enunciación personas con *competencias* distintas, que de igual modo dejan ver *marcas* en la enunciación en relación a:

- La manera en la cual se construye y otorga como natural un lugar dentro de la estructura social a un sector, (la barbaridad o la esclavitud), cuando en realidad es una construcción histórica determinada por contingencias funcionales a un determinado orden.
- Las antinomias de extranjero-local; amo –esclavo; ciudadano-inmigrante; civilización-barbarie, están en uso en ambas muestras, y son parte estructurante de los discursos.

Aristóteles desarrollara el capítulo II, en relación a dos polos el amo y el esclavo, que se ramificaran a partir de ese binomio de polos en otros sucesivos, y del mismo modo el César, con bárbaro-romano a lo largo de toda su obra.

Aristóteles y su justificación para la Esclavitud:

“(…) Un esclavo era más barato que una mula. La esclavitud tema despreciable, rara vez aparecía en la poesía, en el teatro o en las pinturas que decoraban las vasijas y los muros. Los filósofos la ignoraban, como no fuera para confirmar

que ése era el destino natural de los seres inferiores, (...)”⁴

Para este apartado se reconsiderará como sujeto de la enunciación, al Esclavo, y como sujeto que produce esa enunciación a Aristóteles. La intencionalidad de Aristóteles en relación a establecer un lugar natural a los esclavos dentro de la sociedad griega del siglo IV A/C tiene una funcionalidad eminentemente económica y política.

Los esclavos forman parte de la sociedad griega, están conviviendo con los amos, con los ciudadanos, con los hijos de los ciudadanos, pero el modo de otorgarles un lugar que supuestamente a devenido del orden de la naturaleza, aunque el lugar del amo también es natural:

“se es amo no porque se sepa mandar, sino por naturaleza”⁵

Para Aristóteles no hay un Dios, ni un orden mítico, que le sea útil y le explique el funcionamiento de la sociedad, para él ese orden proviene de la Naturaleza, y cada ser tiene su esencia natural.

“Existen, pues, entre el amo y el esclavo relaciones naturales de ventajas recíprocas, puesto que la naturaleza ha hecho de os dos un todo, otra cosa sería si el origen de la esclavitud fuese la fuerza.”⁶

Esto muestra otro sistema de contrapuestos: la naturaleza versus las creaciones del hombre, justificando también la forma de gobierno, la monarquía, el gobierno de los *Basileus*, de los mejores, y no de los *demo*.

Además de el uso de los opuestos en sus discurso, para justificar un sistema político y económico se pueden leer sistemas de jerarquías, de mayor a menor e esos opuestos, porque no solamente son contrarios y distintos uno es mejor que el otro:

“el macho es mas perfecto y manda, la hembra, mas débil y obedece”.⁷

Los Bárbaros y la Guerra de las Galias.

El sujeto de la enunciación de este tópico es “El Bárbaro”, y el productor de la enunciación Julio César, por lo tanto, considerando que la producción discursiva del César, y su lugar de enunciación, estaban determinadas por una serie de factores:

⁴ Galeano Eduardo. 2008. página 52

⁵ Aristóteles Pág. 20 infra

⁶ Idem Pág. 20 supra

⁷ Idem Pág. 17 infra

era un agente social poseedor capital cultural mayor que al de otros romanos del mismo periodo histórico, los procesos de adquisición de ese capital cultural que fueron aumentando, desde la primera maneras de adquisición, el de la posibilidad de acceso a una educación, saber leer y escribir, sumado a tener conocimientos de estrategia en el campo de batalla, habilidades para la guerra, que le acarrearón consecuentemente un capital simbólico frente a sus soldados, que le otorgaban prestigio y poder.⁸ Pero también fue acumulando más conocimiento de tipo etnográfico en sus viajes, al interactuar con los normandos, y ver otras formas de sociedad.

Su producción discursiva, “la Guerra de las Galias”, puede ser analizada como un discurso político, además de un diario de batalla, ya que tenía la intencionalidad de llegar al Senado en Roma, que por ese entonces era contrario a sus propósitos.

La obra “la Guerra de las Galias” nos puede ser orientadora hoy, para develar los mecanismos del sector dominante en sus uso del discurso, en relación a la construcción de un modelo de ciudadano-consumidor ideal, y establecer una relación de semejanza con el pasado de la Antigüedad Clásica, que también delineó la imagen que contrastó a un ciudadano romano versus un bárbaro.

Uno de esos ejemplos puede situarse en casi todo el libro I de la “Guerra de las Galias”, donde César se dedica a presentar a la Galia geográfica y etnográficamente, pero la divide de acuerdo a los propios intereses suyos, con objetivos bélicos y de expansión política, con la finalidad de presentar la relevancia de conquistarla, los recursos económicos, las vías de navegación y la “barbaridad” de sus habitantes”, o la docilidad y utilidad que pueden demostrar, si se los tiene como aliados e incorpora a la Roma, el propio César es quien divide a la Galia, y el resto de los romanos son los que denominan a sus habitantes Galos, contrariamente a su auto denominación de Celtas, (hoy a este acto lo calificaríamos de etnocéntrico).

“(…) ver a la Galia con los ojos del general: el todo, pero dividido, y pronto en el orden correspondiente, vencido y “pacificado”, romanizado...”⁹

⁸ MOZEJKO y COSTA. 2002. Capacidad de relación (...) conjunto de propiedades y recursos que, habida cuenta de la valoración social, son operantes aún independientemente del individuo biológico en el que radican. Pág. 20. Infra.

⁹ Ames, “Los comentarios del Señor Julio César” p.55 supra.

Conclusión:

*“...no se trata de tolerancia;
porque la tolerancia implica una posición de poder:
toleramos aquello que podríamos no tolerar...”¹⁰*

El estudio de temas referidos a la Antigüedad Clásica desde la perspectiva del análisis de los discursos, nos permite también comprender la vigencia y permanencia de ciertas actitudes en nuestro mundo contemporáneo. Por ejemplo la discriminación por clase social, y etnia aun están vigentes, y son sutilmente, pero persistentemente, sostenidas por el modelo de economía neoliberal.

Las practicas discursivas que legitimaron en la Antigüedad Clásica el lugar del esclavo y el lugar del bárbaro, como distintos, pero por sobre todo, como inferiores, son resbaladizas y están vigentes para justificar nuestro orden actual, en el sentido de que el imaginario social colectivo se siguen justificando actos con la expresión: “y si siempre fue así”.

Manifiestar que esos discursos no devienen de modo natural, sino que son construcciones humanas, que son elaborados, en pos de determinados intereses.

El abocarnos al estudio de la construcción del otro en la historiografía Clásica, es complementariamente pragmático a los fines de comprender la construcción del “otro” en nuestra actualidad.

En la era de la post modernidad, en el marco de la globalización, y esta entendida como un proceso homogeneizador; en el que “...la convergencia hacia un modelo económico, un “pensamiento” y un “estilo de vida” únicos. Así, la economía de libre mercado, la democracia liberal y el American way of life son visualizados como un destino inexorable de la humanidad.”¹¹

Tal vez fue visualizada de igual como inexorable la expansión de la romanidad a la Galia en el siglo I a/C, y como natural el destino de las personas nacidas para ser esclavas en la Grecia del siglo V a/C.

¹⁰ Bayardo-Lacarrieu pág.17 infra

¹¹ Bayardo-Lacarrieu pág. 16

Así las justificaciones de Aristóteles sobre la esclavitud como “natural” son análogas a ciertos problemas de hoy, como por ejemplo las estigmatizaciones que recaen sobre los trabajadores inmigrantes de países vecinos en la Argentina.

Y de modo similar el discurso de Julio Cesar en relación a los bárbaros, en este mundo globalizado, con el discurso hegemónico de un determinado modelo de ciudadano y consumidor homogeneizado, en el marco de las fronteras, y la pérdida o la imposición de determinadas pautas culturales que delinear identidades impuestas y desvalorizan identidades a las locales. Y donde aun persisten mecanismos para delinear la ciudadanía, y estigmatizar al “otro”.

Bibliografías consultadas:

- AMES Cecilia. 2006. “La construcción del bárbaro: Grecia y Roma”, en D. T. Mozejko y R. Costa, Lugares del Decir II, Homo Sapiens, Rosario, p. 95-120.
- AMES, cecilia. 2002. “Los comentario del Señor Julio César. La escritura de la Historia como practica política”. En Mozejko, Danuta T. y Costa, Ricardo, Lugares del Decir. Competencia social y estrategias discursivas, Homo Sapiens, Rosario, p. 43-66.
- AMES, Cecilia. 2006: “Disciplinamiento, control social y Religión en el mundo romano. La prohibición de las Bacanales en Roma”, Semanas de Estudios Romanos XIII Valparaíso. p. 65-79.
- AMES, Cecilia: 2006. “Los lenguajes de la práctica política de Julio César: escritos, moneda y obra pública”. Semanas de Estudios Romanos XIII Valparaíso. p.81-98.
- ARISTOTELES: “La Política.”. Buenos Aires. Argentina. Centro Editor de Cultura. 2003.
- CESAR: “Guerra de las Galias”. Traducción y notas V. Garcia Yebra y H. Escolar Sobrino. España. Editorial Planeta de Agostini. 1997.

- GALEANO, Eduardo: “Espejos”. Una historia casi universal. Buenos Aires. Siglo XXI Editores y Siglo XXI Iberoamérica. 2008.
- MOZEJKO, Danuta T. y COSTA, Ricardo: “Lugares del decir”. Competencia Social y estrategias discursivas. Rosario. Argentina. 1° Edición Homosapiens 2002.
- BAYARDO Rubens; LACARRIEU Mónica: (Compiladores): “Globalización e Identidad Cultural”. Buenos Aires. Editorial CICCUS. 1998